



Consejo de Seguridad

Distr. general
3 de junio de 2015
Español
Original: inglés

Carta de fecha 3 de junio de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Albania ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de informarle de que los días 19 y 20 de mayo de 2015 se celebró en Tirana una cumbre regional sobre la lucha contra el extremismo violento a la que asistieron varios ministros de la región de los Balcanes Occidentales y altos funcionarios de las organizaciones y los países asociados, incluso de la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, el Consejo de Cooperación Regional y las Naciones Unidas, así como representantes de las autoridades locales, la sociedad civil y el sector privado.

Habida cuenta del creciente hincapié en hacer frente a las causas subyacentes del extremismo violento a nivel mundial, regional, nacional y local para evitar la radicalización, le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y las conclusiones de la cumbre regional (véase el anexo) como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ferit **Hoxha**
Embajador
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 3 de junio de 2015 dirigida al
Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante
Permanente de Albania ante las Naciones Unidas**

**Cumbre regional de los Balcanes sobre la lucha contra
el extremismo violento**

Tirana, 19 y 20 de mayo de 2015

Conclusiones de la Presidencia

Los días 19 y 20 de mayo de 2015 se celebró en Tirana una cumbre regional sobre la lucha contra el extremismo violento a la que asistieron varios ministros de la región de los Balcanes Occidentales y altos funcionarios de las organizaciones y los países asociados, incluso de la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el Consejo de Cooperación Regional y las Naciones Unidas, así como representantes de las autoridades locales, la sociedad civil y el sector privado. Este evento, anunciado por Albania durante una cumbre ministerial sobre la lucha contra el extremismo violento celebrada el 19 de febrero en Washington D.C., catalizó los esfuerzos de base para luchar contra el extremismo violento y se centró en los elementos más pertinentes para los Balcanes Occidentales de la agenda de seguimiento de la cumbre del 19 de febrero. Los participantes mantuvieron un debate abierto y colaborativo con miras a elaborar estrategias nuevas y programas e iniciativas de carácter específico que se anunciarán durante la cumbre de dirigentes sobre la lucha contra el extremismo violento que tendrá lugar en Nueva York en septiembre de 2015.

En el transcurso de los debates, los participantes:

- a) Resaltaron que ningún país de la región era inmune al extremismo violento en términos generales ni a la amenaza del terrorismo, en particular la de los combatientes terroristas extranjeros que viajaban al Iraq y la República Árabe Siria o regresaban de esos países, y recalcaron que esos desplazamientos representaban peligros reales para los Balcanes y el resto de Europa si esos combatientes regresaban a su lugar de residencia y emprendían actividades de reclutamiento;
- b) Recalcaron su compromiso de luchar contra el extremismo violento en todas sus formas y manifestaciones que conducen al terrorismo, así como de hacer frente a las causas de ese extremismo;
- c) Acogieron con beneplácito los progresos realizados para fortalecer los marcos y las capacidades en los ámbitos jurídico, institucional y operacional con miras a luchar contra el terrorismo y hacer frente a los problemas relacionados con los combatientes terroristas extranjeros, protegiendo al mismo tiempo los derechos y las libertades civiles;
- d) Resaltaron la importancia de fortalecer aún más la cooperación regional en esa esfera y acogieron con beneplácito la conferencia regional inclusiva organizada por el Gobierno de Serbia los días 29 y 30 de abril con el fin de fortalecer la cooperación regional en una serie de cuestiones relacionadas con la lucha contra el terrorismo y debatir problemas regionales comunes sobre la lucha contra el terrorismo, la reunión organizada conjuntamente en octubre de 2014 por el

Gobierno de Eslovenia y la Unión Europea y centrada en los problemas de la lucha contra el terrorismo en los Balcanes, incluida la lucha contra el extremismo violento, y la conferencia que organizarán conjuntamente en septiembre de 2015 el Consejo de Europa y el Gobierno de Bosnia y Herzegovina sobre la dimensión religiosa del diálogo intercultural, centrada específicamente en prevenir la radicalización;

e) Alentaron a las organizaciones regionales como la OSCE y el Consejo de Cooperación Regional a seguir desempeñando un papel activo en el fomento de esa cooperación y a mejorar la participación en las medidas de desarrollo de la capacidad y de concienciación;

f) Reafirmaron el papel de las Naciones Unidas en las iniciativas encaminadas a luchar contra el extremismo violento y el marco amplio que proporciona la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo para responder a las condiciones que propician la propagación del terrorismo, y reconocieron los compromisos asumidos en la resolución 2178 (2014) del Consejo de Seguridad, acogiendo con beneplácito la atención prestada a la función de las comunidades en la lucha contra el extremismo violento;

g) Pusieron de relieve que la forma más eficaz de abordar esos problemas era a través de una estrategia amplia basada en el desarrollo de una amplia gama de instrumentos respetuosos de los derechos para abordar los factores subyacentes que fomentaban el poder de atracción y la propagación del extremismo violento;

h) Reiteraron que para combatir y prevenir la propagación del extremismo violento eran precisas medidas amplias, localizadas y especializadas, lo que reforzaba la necesidad de seguir potenciando el papel de los agentes locales, como los gobiernos municipales, los jóvenes, las familias, los miembros marginados de la comunidad y los dirigentes religiosos, culturales y educativos, así como de adoptar enfoques específicos, en particular enfoques que tuvieran en cuenta las culturas locales y las creencias religiosas, para hacer frente a ese fenómeno;

i) Reconocieron que las mujeres también eran vulnerables a la radicalización y que estaban participando en grupos terroristas y actuando como combatientes terroristas extranjeras, recalcaron la importante función que las mujeres desempeñaban en la lucha contra el extremismo violento y se comprometieron a integrar a las mujeres en las medidas de lucha contra el extremismo violento;

j) Pusieron de relieve la importancia de elaborar estrategias y planes de acción nacionales de carácter amplio para hacer frente al extremismo violento, que incluyeran a diversas entidades de los gobiernos nacionales y a representantes de los gobiernos municipales y la sociedad civil en la elaboración y aplicación de esos marcos de lucha contra el extremismo violento, y alentaron a las Naciones Unidas, la OSCE, el Centro Internacional de Excelencia para la Lucha contra el Extremismo Violento y otros asociados internacionales a colaborar en el desarrollo de la capacidad de los gobiernos interesados en elaborar marcos de ese tipo;

k) Recalcaron la necesidad de trabajar de consuno para comprender mejor la naturaleza precisa de las amenazas del extremismo violento en los planos local y regional, en particular mediante la promoción de la investigación, el análisis y el intercambio de información a nivel local sobre las causas del extremismo violento en todas sus formas y en todos los segmentos de la sociedad, incluidos las mujeres y

los jóvenes, y sobre la mejor manera de contrarrestar esas causas, y expresaron su interés en crear una red regional de sensibilización sobre la radicalización centrada en la lucha contra el extremismo violento que podría seguir el modelo de la Red para la Sensibilización frente a la Radicalización de la Comisión Europea y de otras redes pertinentes de capacitación o investigación en materia de lucha contra el extremismo violento;

l) Reafirmaron que el respeto de los derechos humanos debería ser un elemento central de toda estrategia eficaz de lucha contra el extremismo violento y se comprometieron a reforzar la protección de los derechos humanos para todos los habitantes de la región, en particular los miembros de las minorías religiosas y étnicas, y, como parte de ese esfuerzo, recalcaron la importancia de fortalecer las relaciones entre los encargados de hacer cumplir la ley y las comunidades a las que prestan servicios, reconociendo que los abusos de los derechos humanos podrían avivar esa amenaza;

m) Recalcaron que los funcionarios públicos de todos los niveles debían abstenerse de llevar a cabo políticas y acciones que alimentaran o explotaran las tensiones étnicas o marginaran a los miembros de minorías;

n) Reconocieron la importancia de adoptar un enfoque sobre la gestión de la amenaza planteada por el retorno de combatientes terroristas extranjeros que incluyera el enjuiciamiento o, cuando procediera, la rehabilitación y reintegración basadas en el estado de derecho, u otros programas de atención, y recalcaron su compromiso de trabajar para elaborar programas nacionales sobre la base de la práctica de las Naciones Unidas y de otras buenas prácticas internacionales, incluidas las del Foro Mundial contra el Terrorismo;

o) Resaltaron los mensajes corrosivos de los extremistas violentos y la necesidad de intensificar los esfuerzos para contrarrestarlos con argumentos emanados de la comunidad que den mayor eco a opiniones autorizadas y dignas de crédito, así como de utilizar, en este sentido, el potencial y el alcance de los medios de comunicación social para poner en entredicho los mensajes extremistas violentos mediante discursos alternativos positivos y deslegitimar las ideologías extremistas violentas;

p) Destacaron la importancia de establecer comunidades que sean resistentes a la propagación del extremismo violento y la necesidad de ampliar los servicios sociales y ofrecer oportunidades educativas y económicas, en particular a los miembros de las poblaciones marginadas y a los jóvenes, a fin de responder a las necesidades de los ciudadanos más vulnerables; y recalcaron la necesidad de ampliar los programas orientados al empoderamiento de los jóvenes y de los dirigentes jóvenes, la promoción del espíritu empresarial y las oportunidades económicas, y la promoción de la educación cívica y de una cultura de tolerancia y no violencia.

Durante las deliberaciones, los participantes pusieron de relieve medidas concretas que podrían adoptarse para reforzar las iniciativas nacionales y regionales de lucha contra el extremismo violento en los Balcanes Occidentales y se comprometieron a trabajar de consuno para lograr progresos respecto de esas iniciativas antes y después de la cumbre de dirigentes que se celebrará en septiembre de 2015 en Nueva York. Esa labor incluye:

- a) Designar puntos de contacto para la lucha contra el extremismo violento de los gobiernos nacionales de cada país de la región;
- b) Formular estrategias nacionales de lucha contra el extremismo violento que sean inclusivas y en cuya elaboración y ejecución participen los gobiernos municipales, la sociedad civil y el sector privado;
- c) Seleccionar y respaldar proyectos específicos relativos a los jóvenes, las mujeres y los dirigentes religiosos y otros proyectos de la sociedad civil y las comunidades que tengan por objeto abordar las causas locales del extremismo violento y la situación de las poblaciones expuestas al riesgo de reclutamiento y radicalización;
- d) Crear una red para la sensibilización frente a la radicalización de la región de los Balcanes, partiendo de la experiencia de la Unión Europea y otros asociados pertinentes, que conecte a los especialistas e investigadores nacionales y locales dedicados a analizar las causas locales del extremismo violento y las intervenciones eficaces al respecto;
- e) Establecer una red de la sociedad civil de lucha contra el extremismo violento en la región de los Balcanes, centrada en los jóvenes, que podría vincularse a otras redes similares que surjan en otras regiones para velar por que quienes trabajan en la primera línea estén mejor conectados y compartan las prácticas óptimas y más innovadoras;
- f) Reunir a los alcaldes y otros dirigentes municipales de la región que quieran sumarse a una red mundial de ciudades y dirigentes municipales contra el extremismo violento cuyo lanzamiento está previsto para el tercer trimestre de 2015;
- g) Establecer o ampliar programas para luchar contra la radicalización en las prisiones y promover la rehabilitación y reintegración de delincuentes extremistas violentos, incluidos los combatientes terroristas extranjeros que regresan, sobre la base de las buenas prácticas y los conocimientos especializados de las Naciones Unidas y el Foro Mundial contra el Terrorismo, cuando proceda;
- h) Desarrollar la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil y otros asociados no gubernamentales de la región para utilizar los medios sociales y otros instrumentos tecnológicos a fin de dar mayor eco a argumentos alternativos y positivos con los que contrarrestar los mensajes desbordantes de odio y violencia transmitidos por el Estado Islámico del Iraq y el Levante y otros grupos extremistas violentos;
- i) Ofrecer, en colaboración con el sector privado, tutorías, pasantías, formación profesional y otras vías hacia el empleo que creen oportunidades económicas y sociales y fortalezcan la resiliencia contra la radicalización.